

LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE ARTIFICIAL EN SANTIAGO a través de la vivienda multifamiliar moderna¹

[MODERN MULTI-FAMILY HOUSING AND THE CONSTRUCTION OF ARTIFICIAL LANDSCAPE IN SANTIAGO]



Edificio Ismael Valdés Vergara. (1934 – 1935) Arquitectos: Vadim Fedorov y David Alberto Jayme. Dirección: Ismael Valdés Vergara 498 (Esq. Mosquito). Archivo Fotográfico Universidad de Chile.



Edificio Mac-Iver. (1951 – 1954) Arquitectos: Osvaldo Larraín, Jaime Larraín y Jaime Sanfuentes. Dirección: Mac-Iver 180. (Esq. Agustinas). Archivo Fotográfico Universidad de Chile.

resumen_ Se propone una lectura formal del paisaje construido del centro de Santiago entre los años 1930 y 1970, a partir de los edificios de vivienda multifamiliar que constituyen la materia de un estudio conducente a su registro documental. Como patrimonio, pero sobre todo, como acción colectiva, la arquitectura que forma manzanas, siluetas urbanas, calles y plazas en el Centro Fundacional, se hace discontinua, dispersa pero más visible en su periferia. ¿Cómo es el paisaje que la vivienda multifamiliar de la modernidad fue capaz de construir en Santiago? Las repercusiones del Movimiento Moderno en nuestro contexto son analizadas a través de lecturas que ponen en evidencia fragmentaciones allí donde pareciera que no las hay.

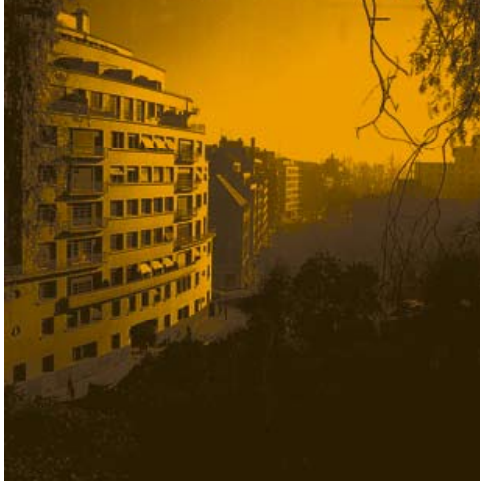
palabras clave_ paisaje artificial | santiago | movimiento moderno | habitación multifamiliar.

Una mirada amplia a la producción de la vivienda multifamiliar moderna en el centro de Santiago, permite apreciar que la construcción del paisaje artificial (urbano o construido) a partir de la vivienda colectiva o en altura presenta dos realidades bastante claras y reconocibles: el territorio del triángulo llamado central (o fundacional) presenta un cierto tipo de edificios que tienden a la densificación, la edificación continua y la ocupación intensiva del terreno, aprovechando al máximo la superficie de los predios, lo que en parte explica la unidad de ciertos barrios. Por el contrario, las áreas más disponibles tienden a estar localizadas en territorios periféricos al centro fundacional, formando un área menos densa, y con menos ocupación de suelo, en donde aparecen proyectos más experimentales, estableciendo una relación con el territorio muy diferente.

Ante este escenario, una pregunta surge de inmediato: ¿Cómo es el paisaje que la vivienda multifamiliar de la modernidad fue capaz de construir en Santiago? La arquitectura moderna prestó un particular interés por el tema de la vivienda colectiva por su rol como transformador de los centros urbanos. Los principios promovidos en el IV CIAM en 1933, dieron como resultado *La Carta de Atenas*, publicada por primera vez en París en 1943. Este documento –sin duda doctrinario– se publicó en Chile en la revista *Arquitectura y Construcción* en 1946² y planteaba una crítica al estado de la ciudad histórica, revelando sus graves

problemas de densidad e higiene. En sus postulados se delineaba una estrategia urbana radical e innovadora, que con nuevas tipologías proponía construcciones flexibles, aireadas y asoleadas que permitieran una relación muy diferente con las vías de circulación y las áreas verdes. Estos conceptos adoptados tardamente en Chile se experimentarían principalmente, a partir de la aparición de las llamadas Unidades Vecinales, surgidas en encargos de largo aliento promovidos principalmente, bajo el alero del Estado.

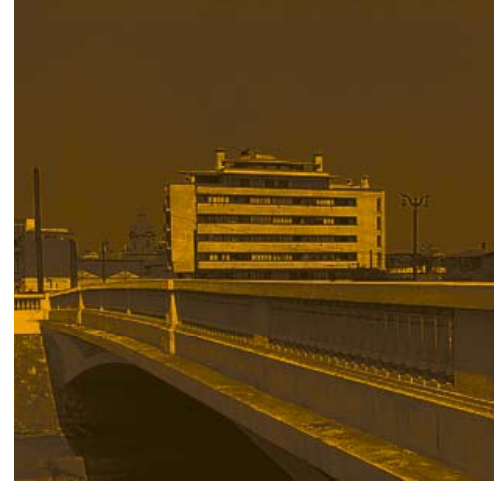
Dejando de lado en esta ocasión el estudio de esos grandes conjuntos habitacionales que aparecieron a partir de la década del 50³, esta investigación dirige la mirada hacia los edificios y conjuntos residenciales en altura de pequeña, mediana y gran escala construidos en el territorio central y consolidado que conforman el paisaje urbano de la Comuna de Santiago. En ese territorio más cohesionado y compacto se detiene este estudio, no sólo por la relevancia e importancia de las iniciativas y lo que ellas significaron en la construcción de la ciudad, sino porque a través de ellas es posible examinar la aplicación de ciertos conceptos, modelos y tipologías adoptados por la vivienda multifamiliar moderna en Chile. El marco histórico elegido, acotado entre 1930 y 1970, comprende años de profundas transformaciones en la ciudad, asociadas al progreso social y económico. A través de los edificios estudiados, se realiza una lectura histórica crítica de un período amplio y



Edificio Santa Lucia. (1933 – 1934) Arquitectos: Jorge Arteaga y Sergio Larraín García-Moreno. Dirección: Santa Lucia 382. (Esq. Merced). Archivo Fotográfico Universidad de Chile.



Edificio Santa María. (1937 – 1940) Arquitecto: José Carles. Dirección: Av. Santa María 383 – 349. (Esq. Patronato). Archivo Fotográfico Universidad de Chile.



Edificio Ismael Valdés Vergara. (1946 – 1948). Arquitecto: Sacha Covo. Dirección: Ismael Valdés Vergara 820. (Esq. Diagonal Cervantes). Archivo Fotográfico Universidad de Chile.

abstract_ A formal interpretation of the landscape created in the center of Santiago between 1930 and 1970 is put forward, starting with the multi-family residential buildings that constitute the subject of a study, which then leads to a documentary record. As a cultural heritage, but above all as a collective action, architecture, which forms blocks, urban silhouettes, streets and squares in the Foundational Center, is becoming fractured and scattered, though more visible on the outskirts. What is this landscape, which modernity's multi-family residential buildings were able to construct in Santiago, like? The repercussions of the Modern Movement in our context are analyzed by means of interpretations that make manifest the fractures in places where it would seem they do not exist.

keywords_ artificial landscape | santiago | modern movement | multi-family residence.

complejo, y que ejemplifica, con singular acierto, la gestación, materialización y consolidación de las ideas del Movimiento Moderno en Chile.

Hacia finales de la década del 20, el territorio fundacional de la ciudad estaba prácticamente constituido. La mayor parte del casco histórico de Santiago presentaba ya desde el siglo XIX una situación urbana bastante consolidada sobre el damero colonial. Las áreas inmediatas y periféricas a ese trazado fundacional tanto al norte, como al oriente y al sur presentaban en sus nuevas urbanizaciones, el terreno propicio y disponible para las nuevas propuestas de vivienda en altura. Las oportunidades de proyecto se irían desarrollando en parte en estos terrenos vacantes o disponibles -que por cierto eran relativamente escasos- pero en un mayor número, las nuevas construcciones se convertirían en piezas de recambio de las antiguas edificaciones de baja altura y adobe, fortaleciendo así una mayor densidad en el centro fundacional, esto gracias a los grandes cambios sufridos en la infraestructura de la ciudad⁴.

En las áreas más consolidadas de la capital y en una situación de escasez del suelo disponible, entra en escena un modelo que se convertiría en ejercicio recurrente en años posteriores para la aplicación -por cierto limitada- de las ideas de la modernidad: la aparición de los denominados Edificios de Renta, en sus múltiples expresiones⁵. Su aparición es determinante para entender la

configuración de la ciudad actual. Es a través de estos encargos que se presenta la oportunidad de asimilar conceptos, instaurar rasgos disciplinares propios, y establecer en torno a su problemática, un terreno propicio para el ejercicio y la discusión de los principios de la nueva arquitectura en los proyectos de los talleres de las universidades.

El debate surgido en torno a la ciudad en las Escuelas de Arquitectura durante el periodo de reformas al plan de estudios y promovido por los jóvenes profesores de vanguardia en la década del 40, convirtieron al Edificio de Renta y a la Unidad Vecinal en una temática recurrente en los talleres y proyectos de título. La revista *Arquitectura y Construcción* recoge algunas de estas experiencias académicas e intentó demostrar las ventajas de este tipo de construcciones y al mismo tiempo poniendo en evidencia sus flaquezas frente al ideal moderno de la *unité*, paradigma del edificio higiénico, iluminado, flexible y liberador de áreas verdes⁶. Sin duda, el más difundido de estos proyectos es la propuesta de Fernando Castillo para el barrio residencial El Carmen⁷, lo que demuestra la recepción y alcance de la Arquitectura Moderna en las escuelas de arquitectura en Chile a finales de los 40.

La mayoría de los arquitectos que reconocemos como actores relevantes de la modernidad en Chile incursionaron en el tema de la vivienda multifamiliar en el centro de Santiago, lo que

corroboraba que esta suerte de género predilecto -la vivienda colectiva en sus diferentes escalas y tipologías- era un encargo recurrente del negocio inmobiliario. La recopilación de antecedentes gráficos obtenidos del diario *El Mercurio*⁸, dan cuenta con su testimonio de la prosperidad de las iniciativas de los Edificios de Renta en la década del 50. Promotores, clientes particulares e instituciones de todo tipo financian a través de iniciativas públicas y privadas la mayoría de los encargos, dando oportunidad a la aplicación de las propuestas de los arquitectos de vanguardia.

Sólo a través de una mirada amplia, transversal y detallada de cómo surgieron y cómo se solucionaron estos encargos es que se podrá dar cuenta de un balance global de la producción y las formas adoptadas por la habitación moderna en el centro de Santiago y sus consecuencias en la definición del paisaje construido.

CRITERIOS Y ENFOQUES PARA LA SELECCIÓN Y REGISTRO DE EDIFICIOS RESIDENCIALES_ Los criterios de selección y registro han sido enfocados hacia la búsqueda de un número determinado de edificios y conjuntos de edificios residenciales como casos de estudio, que por el valor de sus propuestas sean representativos en la modelación del paisaje artificial construido. Antes de dar respuesta a esta tarea y con el objetivo de dar a entender el resultado de la selección, es necesario detenerse en las consideraciones iniciales que se tomaron para la construcción de la muestra.



Edificio Parque Bustamante. (1959 – 1966) Arquitecto: Mauricio Despouy. Dirección: Av. General Bustamante 66 - 68. Revista AUCA. N°6-7 1967.



Edificio Cienfuegos. (1962 – 1963) Arquitectos: Oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro. Dirección: Cienfuegos 230. (Esq. Agustinas). Gentileza Fernando Pérez O.



Edificio Plaza Bello. (1944 – 1948) Arquitecto: Sergio Larraín García-Moreno. Dirección: José Miguel de la Barra 536. (Esq. Ismael Valdés Vergara). Revista Arquitectura y Construcción. N°2 Enero 1946.



Edificio Merced. (1939 – 1946) Arquitectos: Luis Herreros y Ernesto Fones. Dirección: Merced 293. Archivo Fotográfico Universidad de Chile.



Remodelación República. (1965 – 1969) Arquitectos: CORVI; Vicente Bruna, Víctor Calvo, Jaime Perelman y Orlando Sepúlveda. Dirección: República 618 y 702 (Esq. Gay). Gentileza Joaquín Velasco.

Primero es necesario recalcar que seleccionar un conjunto de obras representativas que den cuenta de la producción en el período acotado en el proyecto es una tarea compleja, más aún considerando –como sucede en este caso– la existencia de una gran cantidad de ejemplos de edificios residenciales en el centro de Santiago que muestran sintonía con los principios del período del Movimiento Moderno. Además se debió contemplar una variedad de factores para que el proceso de selección y registro fuera consecuente con la hipótesis inicial de trabajo que se trazó el equipo de investigación. Ella plantea, entre otras cosas, la necesidad urgente de establecer un registro detallado y representativo de la producción de edificios residenciales considerados de valor patrimonial en la Comuna de Santiago, cuyo diseño corresponda al Movimiento Moderno en arquitectura. La carencia de un registro que permita identificar y clasificar ese tipo específico de arquitectura constituye el eje ordenador de la selección de las obras incluidas en la muestra.

El proceso de selección de los edificios residenciales de la muestra en ningún momento pretende abarcar todos los considerados valiosos del período, ni menos establecer una suerte de ranking entre ellos, sino que su objetivo es presentar una muestra acotada a través de la selección, por cierto intencionada, de determinados ejemplos que nos parecen representativos de dicho período. Estos permitirían evaluar –en una mirada transversal– la producción de la vivienda multifamiliar moderna existente en la comuna. Conviene también señalar que la selección tampoco ha pretendido develar el estudio minucioso de la figura de determinados arquitectos, al contrario, se ha procurado no inclinar la balanza hacia aquellos personajes a los que, debido a la calidad y constancia de su producción, hemos considerado que serían merecedores de estudios monográficos de su obra arquitectónica.

En todo caso, con este esfuerzo especial por reconocer la obra de un gran número de arquitectos, muchos de los cuales han sido vagamente

estudiados, no sólo se produce un conocimiento nuevo y variado de la modernidad en su versión local. Al mismo tiempo, al revisar obras de diferentes autores y años, se hace posible una mejor reflexión acerca de las múltiples formas en que se interpretaron las ideas del Movimiento Moderno en Chile.

Como punto de partida se definió como área de estudio la comuna de Santiago, estableciendo límites flexibles en torno a ella, para poder abarcar así determinados ejemplos que por diferentes razones habrían quedado fuera de la actual configuración de la comuna, esto tomando en cuenta los cambios en sus límites administrativos desde que los edificios fueron construidos*. El área preliminar donde se inscribe la selección de obras estaría delimitada al norte por Av. Bellavista (Edificio Santa María), al oriente por Calle Obispo Pérez (Edificio Providencia), al sur por Calle Bío Bío (Población Huemul II) y al poniente por Av. República (Remodelación República).

Al justificar el período elegido, comprendido entre los años 1930-1970, sería necesario recalcar que el marco temporal escogido responde a un período que se caracteriza por una gran riqueza en la producción arquitectónica, dando cabida cronológicamente tanto a obras que consideramos pioneras de la modernidad, así como a obras que por la madurez de sus soluciones representan la consolidación de las ideas del Movimiento Moderno. Al ser más precisos en cuanto a las fechas, éstas las entregan los propios edificios estudiados en esta primera etapa del registro. De este modo, la muestra se abre cronológicamente con los edificios en calle Santa Lucía 382, proyectado por la oficina de Jorge Arteaga y Sergio Larraín García-Moreno a partir de 1933 y con el edificio en calle Ismael Valdés Vergara 498, proyectado en 1934 por Vadim Fedorov y Luis Alberto Jayme. La Remodelación República, proyectada a partir de 1965 por los arquitectos Vicente Bruna, Víctor Calvo, Jaime Perelman y Orlando Sepúlveda cerraría el marco histórico de los edificios registrados.

Los edificios de la muestra han sido seleccionados tomando en cuenta una serie de factores: el período en que fue proyectado y construido, el valor arquitectónico de los edificios con respecto a otros de las mismas características, y las posibles tipologías en que se podrían clasificar las construcciones, con el objetivo de producir una muestra amplia y diversa que nos permita evaluar globalmente la producción arquitectónica del período. Como se ha señalado, muchos edificios han quedado fuera de la muestra a pesar de que su arquitectura se ajustaba a nuestros criterios de selección. La necesidad de acotar la muestra a un número manejable de obras, abarcando en lo posible algunos de los mejores ejemplos de la producción arquitectónica del período, ha permitido establecer una lista funcional a los objetivos de la investigación.

Se ha preferido enfocar el estudio principalmente hacia algunas obras poco conocidas y estudiadas con la intención de trabajar con material que no haya sido analizado en profundidad por otros investigadores. A pesar de eso, no han podido quedar fuera de la muestra algunos edificios que consideramos claves; como por ejemplo el edificio Santa Lucía y el edificio Plaza de Armas, entre otros, dado el valor intrínseco de los mismos así como la influencia que ejercieron en otras obras de arquitectura del período.

21 EDIFICIOS RESIDENCIALES Y EL PAISAJE CONSTRUIDO DEL CENTRO DE SANTIAGO. Aquí, la pregunta de nuevo: ¿Cómo es el paisaje que la vivienda multifamiliar de la modernidad fue capaz de construir en Santiago? Existen diferentes paisajes que se construyen a partir de la vivienda multifamiliar en la Comuna de Santiago.

En primer lugar, el paisaje creado por la calle corredor y la edificación continua, de mayor ancho y altura, y que es resultado de la especulación inmobiliaria, con construcciones sometidas a las normas urbanísticas de principios del siglo XX^o. Son representativos de esta realidad, el Edificio de Mac-Iver 180, de Larraín, Larraín y Sanfuentes,



Edificio Ismael Valdés Vergara. (1958 – 1961) Arquitectos: Sergio Larraín, Emilio Duhart, Raimundo Infante y Herbert Stevenson. Dirección: Ismael Valdés Vergara 360. Archivo Fotográfico Biblioteca Nacional.



Edificio Plaza Baquedano. (1953 – 1957) Arquitectos: Manuel Marchant Lyon y Santiago Roi. Dirección: Merced 22. (Esq. Alameda Bernardo O'higgins). Archivo Fotográfico Universidad de Chile.



Vista desde calle Ismael Valdés Vergara. Archivo Fotográfico Universidad de Chile.



Vista desde Cerro Santa Lucía. Archivo Fotográfico Universidad de Chile.

el Edificio Santa Lucía de Sergio Larraín y Jorge Arteaga, el Edificio Baquedano de Santiago Roi y Manuel Marchant Lyon y los ejemplos estudiados que están emplazados a lo largo del Parque Forestal.

Una segunda realidad del paisaje urbano, se presenta a través de los edificios con placas compactas que conforman la calle y la esquina, creando un nuevo “suelo artificial” elevado sobre el cual se posan, y se presentan con una mayor libertad, torres aisladas que por primera vez fragmentan el paisaje. Al analizar esta situación no se podría dejar fuera al Edificio Plaza de Armas de Sergio Larraín y Emilio Duhart, asociados con la oficina Larraín, Larraín y Sanfuentes, o el Edificio Arturo Prat, obra también de Sergio Larraín y Emilio Duhart asociados con Ignacio Covarrubias.

El tercer paisaje se presenta a través de edificios y conjuntos aislados generalmente de mayor escala y con altos grados de libertad formal y que se ubican en sectores periféricos al centro fundacional. El Edificio Santa María de José Carles, el Conjunto en Pedro Lagos de Guido Neira, y la Remodelación República de los arquitectos de la CORVI, presentan un paisaje más “moderno” e innovador que supone nuevos espacios de uso público y relación con las áreas verdes pero también un mayor grado de fragmentación del paisaje construido, especialmente por la mayor altura de algunos de estos casos.

De este “paisaje de paisajes”, se derivan dos problemas. Por un lado, el paisaje de Santiago se consolidó y a la vez se fragmentó: la modernidad ocasionalmente pudo contornear las rigidez normativa en el centro fundacional, haciéndolo compacto y claro en su lectura de espacios públicos reconocibles, pero en su periferia se hizo más disperso y discontinuo. La mayor altura promedio de los edificios modificó la relación entre espacio privado y entorno natural, la “vista”, igual que la orientación se transformó en un factor de plusvalía. En sí la ciudad se consolidó gracias a la especulación intensiva del suelo, y el equilibrio entre paisaje artificial y paisaje natural va a estar todavía, moderado por la limitación de alturas.

Por otro lado, antes de la aparición de las torres aisladas de gran tamaño y de que cambiara radicalmente el paisaje urbano a través de iniciativas como la Remodelación San Borja, el paisaje artificial de Santiago tendió a aumentar su altura de manera más o menos armónica, formando manzanas compactas, cerradas y paramentadas, y una situación irregular en altura, que presenta un paisaje de cajas de ascensores y estanques de agua en las cubiertas, visible desde puntos altos. Esta aparente unidad a nivel de la calle permite que, si bien los monumentos de décadas anteriores, por su altura, tengan ahora menor jerarquía, sigan siendo singulares por su condición aislada, y su uso público. Contraparte de esto es la edificación en lotes estrechos e irregulares, que producen interiores de manzana ocultos y sórdidos. Un paisaje claramente definido en el espacio público, pero quebrado y fragmentado al interior y sobre las líneas de edificación.

Por otro lado, el paisaje propuesto por los conjuntos y Unidades Vecinales en la periferia, plantea espacios públicos sin límites claros, suelos de múltiples niveles, edificios aislados y compactos con orientaciones óptimas construyen el paisaje, en medio de parques o barrios de edificaciones bajas. A su vez los conjuntos de viviendas obreras no logran construir un “paisaje de poblaciones” regular, continuo y consolidado, pues casi todos estos proyectos, como el conjunto en Pedro Lagos de Guido Neira, o la Población Huemul II de Julio Cordero, se construyeron en sectores de menor valor, por lo que han quedado rodeados de construcciones bajas y vías estructurantes que no generan unidades urbanas por sí mismos.

Para concluir, al menos parcialmente, se puede afirmar que el paisaje artificial que construye la vivienda moderna en altura en la comuna de Santiago es un paisaje de fragmentos. Con lo cual, se produce una paradoja con la cual habrá que establecer un pacto de convivencia: lo que parece tan consolidado en uno de sus aspectos, en realidad es muy fragmentario en otros. 180

Cristóbal Molina Arquitecto y Master en Arquitectura TSA Tulane University 2003. Actualmente DEA y candidato a Doctor en la ETSAB – UPC en Barcelona, España. Actualmente es académico e investigador de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales y Editor de Arquitectura de la Revista CA. Ha trabajado y estudiado en diferentes países incluidos México, Estados Unidos, Cuba, Finlandia y España. Colaborador de los libros “Documentos de Arquitectura Moderna en América Latina” 2ª y 3ª recopilación. Miembro de Docomomo Chile.

Architect and holds a Masters Degree in architecture from the Tulane School of Architecture at Tulane University, awarded in 2003. He is currently studying for a Doctorate at the School of Architecture of Barcelona (ETSAB) at the Polytechnic University of Catalonia (UPC) in Barcelona, Spain. He is an academic and researcher at the Department of Architecture, Art and Design of Diego Portales University and also Architecture Editor of the Journal CA. He has worked and studied in different countries, including Mexico, the United States, Cuba, Finland and Spain. He contributed to the publication 'Documents of Modern Architecture in Latin America', Second and Third Edition. He is a member of Docomomo Chile (a Chilean working party for documentation and conservation of buildings, sites and neighborhoods of the modernist movement).

• CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Este material de investigación en proceso forma parte del proyecto de investigación en curso Arquitectura Moderna en la comuna de Santiago: Registro DoCoMoMo de edificios residenciales de valor patrimonial / 1935 – 1970 financiado a través del fondo de propuestas de investigación de las facultades en el concurso del año 2005 que convocó la vice-rectoría académica de esta universidad. El equipo de investigación está formado también, por Andrés Tellez como Investigador Responsable del proyecto y de Ricardo Abuaud como Co-Investigador. El registro y la documentación de 21 obras de la vivienda multifamiliar moderna en el centro de Santiago, han sido realizados en dos semestres consecutivos en el curso optativo Arquitectura Moderna en Chile: Registro Docomomo de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Diego Portales, bajo la dirección del autor.
2. Ver revista Arquitectura y Construcción N° 2, enero de 1946.
3. Se trata de iniciativas a gran escala como la Unidad Vecinal Portales, la Villa Olímpica y la Villa Frei.
4. Ver ponencia de Ricardo Abuaud La inserción de los conjuntos de vivienda modernos en el tejido urbano de Santiago: del edificio de sensibilidad moderna a la aplicación de la Carta de Atenas en Seminario La Habitación Moderna: Vivienda Multifamiliar en Santiago 1930–1970 organizado por la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales y Docomomo Chile-Programa de Magister de la PUC, entre el 25 y 26 de mayo del 2006.
5. Ver ponencia Del Edificio de Renta a la Unidad Vecinal de Andrés Tellez. En el Seminario La Habitación Moderna: Vivienda Multifamiliar en Santiago 1930–1970 organizado por la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Diego Portales y Docomomo Chile-Programa de Magister de la PUC, entre el 25 y 26 de mayo de 2006.
6. En la ponencia antes señalada se analiza con detalle la experiencia reproducida en la revista Arquitectura y Construcción N° 6 de mayo de 1946, donde se presentan los trabajos de los alumnos de la Universidad Católica a cargo del profesor Sergio Larraín García-Moreno y los profesores auxiliares Manuel Marchant Lyon, Mario Pérez de Arce y Emilio Duhart.
7. Ver el proyecto de título de Fernando Castillo V. en revista Arquitectura y Construcción N° 2 de enero 1946.
8. Antecedentes recopilados por la alumna Carolina Acevedo en el curso Seminario de Perfilamiento Profesional dictado por Hugo Mondragón el 2º semestre del 2005 en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Diego Portales.
9. En el período estudiado los límites de la comuna de Santiago abarcaban extensiones de terreno que hoy pertenecen a las comunas de Providencia y Recoleta.
10. Véase Rosas Vera, José. “La vivienda moderna en el centro de Santiago”. Artículo en revista ARQ N° 42, Ediciones ARQ, Pontificia Universidad Católica de Chile-Escuela de Arquitectura. Santiago, julio 1999.
11. Ver avisos publicitarios de El Mercurio en la década del 50 antes señalados.